

Editorial

Al fin una senda con Monte Verde

El pabellón de visitas y la sala inmersiva son avances concretos para la gran tarea final: el museo dedicado al sitio arqueológico.

Por primera vez en muchos años, parece que Puerto Montt al fin se está tomando en serio el enorme potencial del sitio arqueológico de Monte Verde, que ubicado a apenas 27 kilómetros de la plaza de Armas, constituye una de las tres principales excavaciones científicas en el país que hurgan en los misterios de la prehistoria de este territorio. A la reciente instalación de la sala inmersiva en el Museo Juan Pablo Segundo para apreciar la riqueza de los hallazgos hechos en el sitio, en septiembre del año pasado, se ha unido esta semana la inauguración de un pabellón de visitas en el lugar mismo de la excavación. Asimismo, en marzo de 2025 comenzó el traslado hasta la sede local de la Universidad Austral de Chile de piezas arqueológicas que estaban en Valdivia.

Los tres son hitos excepcionales después de muchos años en que los discursos y promesas no fueron más allá que las buenas intenciones. En ese largo período de inacción, en Osorno, a sólo 100 kilómetros de distancia, el municipio avanzó con decisión, y resultados, en un parque de esculturas dedicado al pleistoceno, inspirado en el sitio de Pilauco; mientras que en San Vicente de Tagua Tagua, en la zona central del país, la fama de los hallazgos de Cuchipuy ya han trascendido fronteras e identificado a la comunidad local.

Monte Verde ahora ha entrado en una fase distinta en Puerto Montt. Si la sala inmersiva en el centro permite imaginar cómo era el paisaje acá hace 14.500 años, el pabellón de visitas en el sitio mismo representa un paso que aunque pudiera parecer pequeño frente a la tarea que está pendiente, coloca a la población, tanto la local como los turistas nacionales e internacionales, en la posición de visualizar en el terreno la relevancia de los hallazgos en la arqueología mundial.

El gran paso ahora está en la materialización del anhelado Museo Monte Verde, que dedicado íntegramente a los descubrimientos científicos y la vida de hace miles de años en esta parte del sur del país, permita relevar la situación de Puerto Montt, alimentar la curiosidad de niños y adultos y fomentar el turismo de intereses especiales. Es una empresa de largo aliento por los recursos necesarios, pero el compromiso demostrado por la actual administración municipal y el Gobierno Regional parecen ir en el sentido correcto.